



TFM
OPCIÓN INVESTIGACIÓN

2006-2011

CONDICIONES PARA LA HABITABILIDAD DESDE LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

alumno: DOLORES GUTIÉRREZ MORA

| tutor: CARMEN GUERRA DE HOYOS

| año: 2008-09

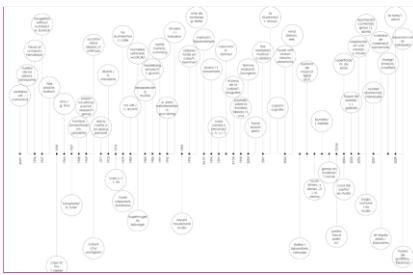
Palabras clave: HHH + HHH + HHH + HHH + HHH

1. Introducción

En una tarea orientada hacia el abordaje del significado de la habitación contemporánea en un mundo caracterizado por una sucesión de accidentalidades desesperanzadoras y desarragantes, acontecidas a lo largo del siglo XX por la expansión y generalización de unos modos de vida establecidos sobre la creciente separación del hombre respecto a su medio; por la proliferación de descubrimientos científicos que se vislumbran desvinculados de una propuesta protocolaria atenta a intereses participados; por la herencia de unas estructuras y soportes modernos, tanto constructivos y funcionales como conductivos que actúan sobre una resistencia perceptiva; en esta tarea, parece oportuno una consideración sustancial de los componentes que participan de su definición, condicionándola en su actual contexto o provocándole aperturas y desplazamientos hacia manifestaciones o territorios hallados en los márgenes de dicha textualidad.

Lo cultural es el medio donde las estructuras que configuran colectividades encuentran los soportes oportunos para ser, haciéndose inseparables de ellos en una correspondencia perfecta, involucrándose en un entramado fluctuante y performativo, de invernaderos y de plikas, donde tienen lugar las distintas relaciones que nos permiten llamarnos en el mundo, ya se trate del sujeto atado a una sociedad que lo sostiene, de la subjetividad que deambula retroalimentándose, de los colectivos que acogen singularidades, o de la identidad que continuamente busca alguien a quien pertenecer. Todo ello nos remite a formas de ser sustentadas por los soportes que creemos habitar en un halo de simulacralidad, o que contraria o simultáneamente nos habitan mediante representaciones de cuerpos desnaturalizados o sentimentales, de ciudades institucionalizadas o conflictivas y de territorios vacuos o territorialidades que buscan ser aun sin un suelo que las sostengan.

No se trata de un estudio acerca de la coherencia en la cultura, sino el acercamiento a una complejidad que, derivando de ella, subyace en las representaciones de la habitación humana, aquellas que se dan aun sin voluntad de serlo o en condiciones inapropiadas para su desarrollo. Para ello se sigue un proceso que descompone el hecho de habitar en una triple temática acerca de los modos de ser, estar y habituar, que la explicitan. Los dos primeros acaban de ser referidos en el párrafo anterior, el último contiene la capacidad transmutatoria de los estados de cosas; se refiere a las motivaciones que propician cualquier proceder constituyente de aperturas esperanzadoras que propongan alternativas en los modos anteriores de ser y estar sobre la tierra. Los hábitos como mecanismos de un aprendizaje incierto sujeto a las atmósferas endógenas, los deseos como posibilitadores de alteraciones en los comportamientos previsibles y el bienestar en definitiva como lugar propicio para la habitación, son recorridos en la tercera temática propuesta.



mapa_selección de obras.

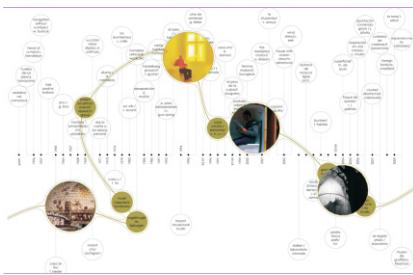


diagrama 1_ser separado.

2. Objetivos

En este contexto, las líneas de pensamiento sobrevenidas circunstancialmente marginales se consideran en relación a otras más estatuidas desde la posibilidad de construir un soporte múltiple de argumentaciones donde las certezas no sean más importantes que las incertidumbres, y la sensibilidad se haga extensiva a propuestas relegadas al ámbito de la incomodidad cultural en el marco de una sobreestructuración anticipadamente insostenible. El proceso seguido responde a un doble extrañamiento planteado como método para producir conocimiento y como posibilitador de miradas y aperturas propositivas, donde se ven envueltos dos componentes prioritarios del trabajo que son abordados de forma tangencial. El enfoque hacia la sostenibilidad se produce desde una duda basada en la procedencia económica o iconográfica de su planteamiento, mientras que la arquitectura experimenta una retracción para propiciar un acercamiento al espacio del habitar desde la cultura como forma inherente a la construcción de la misma. De esta forma se ha tratado de identificar las infiltraciones que operan en la cultura permitiendo espacialidades reformuladas que nos devuelvan a un contexto de arquitecturas posibles y sostenibles. Por otro lado, lo subjetivo debe hallar los medios y las formas necesarios para su composición en elemento emergente que no quiere permanecer relegado al mundo interior, sino que, tras construirlo, requiere aprehender y demandar en lo externo su lugar; el lugar de la mirada que cuestiona aquello que no reconoce propio; no sólo ajeno a sí mismo, sino a su propia y singular condición de lo humano.

3. Metodología

La confrontación y complementación de textos y autores, de planteamientos y dialécticas, se ofrece como metodología para acometer los distintos conceptos que, en torno a los campos temáticos ya apuntados, han sido identificados en el transcurso de la investigación. De modo similar, las ideas decantadas en este proceso se ponen en cuestión a través de una actitud dialéctica a la vez que confrontadora de las mismas, que permite aclarar las tramas de interacciones, las antinomias y las sinergias que se reflejan en el discurso.

Se establece un campo de conceptos interactuados que permite el reconocimiento de posibilidades no previstas, de entendimientos alternativos a los que la cultura actual reconoce, para encontrar argumentos que atiendan a una sensibilidad ecológica posibilitadora de cierta apertura hacia un nuevo paradigma de relación con nuestro entorno. En este sentido, la búsqueda parte de tres miradas coincidentes con los campos temáticos propuestos: la sostenibilidad ecológica en las formas de ser (en torno a las configuraciones: individuo, colectivo, propio, ajeno, yo, otro); la sostenibilidad territorial en el estar (en relación a los soportes: cuerpo, ciudad, territorio); y la sostenibilidad experimental en el habituar (desde los hábitos y los deseos).

Cada uno de los campos citados se descompone en unas primeras líneas temáticas reconocidas como principales en la cultura, necesarias para un análisis contemporáneo de la problemática en torno al habitar. A estas, les siguen líneas de carácter secundario o marginal, obligatorias para el cuestionamiento y proposición de alternativas.

Para la elaboración de un diálogo que no permanezca en el ámbito de lo teórico, así como para la constatación de los argumentos desarrollados, se reconocen situaciones y acciones

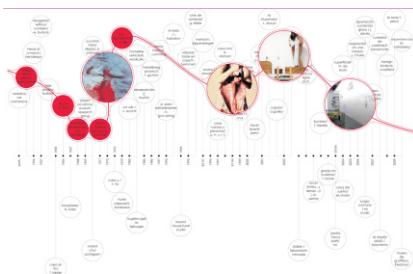


diagrama 3 arte de acción.

tomadas del ámbito de la arquitectura, pero sobre todo del arte como mecanismo que permite una reflexión sobre los espacios y los modos de habitar desde las fisuras y aperturas en lo cultural. A modo de acotación temporal en torno a un presente, se han situado acciones planteadas a partir de la mitad del siglo XX en adelante como periodo en el que comienzan a resurgir sensibilidades superadoras de una modernidad sostenida aun después de la caída de su andamiaje hacia principios de siglo.

Ante la complejidad del entramado propuesto se recurre al mapeado como herramienta visual y clarificadora del mismo; de las capas, recorridos, relaciones e interacciones que se establecen entre sus componentes, en respuesta a la necesidad de ordenar para comprender. Del análisis de los mapas, entre otras consideraciones, se extraen dos ejemplos que son trabajados para restituir la complejidad a lo real, a través de exploraciones atentas a las temáticas que los atraviesan.

4. Resultados

El primer caso analizado propone una escenografía que lleva por nombre *se regala plaza*, realizada por el grupo Basurama en el marco de la noche en blanco de Madrid. De las líneas argumentales contenidas en la propuesta, cabe destacar la importancia que en la ciudad-flujo adoptan los cuerpos y las cosas como objetos de un movimiento múltiple constructor de atmósferas espaciales; en una traslación del significado y definición de la casa y los hábitos espaciales; mediante mecanismos de subjetivación implicados colectivamente, capaces de infiltrarse en una clausura de lo téreo sin la renuncia a su espesura. Todo ello plantea unos modos de reacción que se ubican entre lo activo y lo retráctil.

En la siguiente obra; *los durmientes* de Sophie Calle, los hábitos se vinculan a la casa y a las cosas, pero también a una subjetividad que va con uno mismo, construyendo espacialidades. La multiplicidad de territorialidades superpuestas nos habla de hospitalidad del cuerpo; de imprevisibilidad asumida, de hospitalidad del ser. El arte de acción trasciende al cuerpo sin convertirlo en simulacro, urdiendo, previo vaciado, el devenir de los sucesos cotidianos hacia un principio continuo como forma de afrontar el mundo. Esta obra se refiere a la consecución de un estado complementario de lo reactivo, a una actitud de la mirada que supera lo reflexivo implicándose en una búsqueda, a través de la superficie, del conocimiento propio y ajeno.

Finalmente, son estas exploraciones de casos las que nos permiten elaborar estrategias a modo de anotaciones entre lo propositivo y lo reflexivo, de forma que propicien la traslación de los modos de operar observados hacia el campo de la arquitectura. A continuación se apuntan algunas de las consideraciones reconocidas.

La provocación de situaciones que planteen modos de infiltrarse en el presente cultural, abriendo espacios propios, revolviendo territorialidades subyacentes, pero sobre todo estimulando percepciones necesitadas de una actitud creativa que permita abordar construcciones desde un comportamiento del cuerpo y de las cosas que le son próximas. Todo ello basado en una amplificación de la mirada hacia realidades que aparecen ocultadas en una sociedad de la imagen donde lo que no se ve no existe y la visibilidad se ofrece mediada.

La constatación de mecanismos de traslación de las aperturas que el arte propicia en la cultura, en el planteamiento de intermedios desde los que remover las certezas convertidas

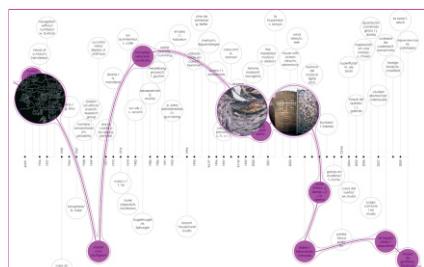


diagrama 4_de la ciudad de flujos a la ciudad flujo.

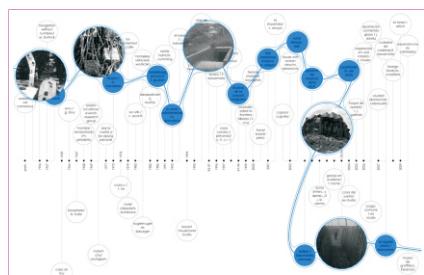


diagrama 5_espesura de la tierra.

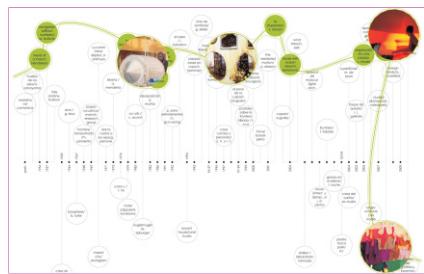
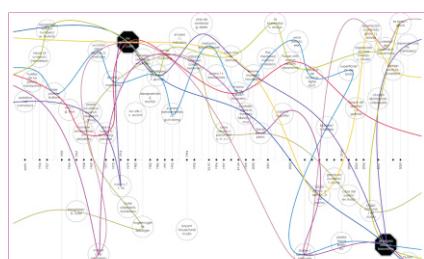


diagrama 6_la casa, las cosas y otros espacios habituales



fluencias y detenciones

en hábitos y estos en bienestar, ofreciendo posibilidades aparentemente incómodas desde lo social, aunque no así desde otro tipo de confluencias afectivas. Así como la incorporación del mecanismo de desplazamiento que el arte propone para lo conflictivo, a través de diálogos y confrontación de los diferentes.

La exploración de las posibilidades que los soportes heredados ofrecen a través de las lecturas marginales de los mismos mediante una recuperación de la dimensión corporal que entienda su formar parte de la continuidad térrae, menos artificiosa y más conectada, menos organicista y más rizomática; a la vez que una atención sobre las producciones capaces de infiltrarse y espaciar cualquier organización institucionalizada de lo económico y lo político como formas de construir un amplio concepto de cuerpo participado y participativo.

La disposición hacia una sensibilidad atenta con diferentes modos de relacionarse, comportar y entenderse partícipes de la tierra, presente en ámbitos culturales contiguos, así como en temporalidades que subyacen en el presente continuo.

La atención hacia representaciones que se ofrecen como historias que necesitan ser interpretadas, contadas, criticadas, utilizadas, manipuladas, expresadas y devueltas, no como imágenes de aquello que se es o se aspira alcanzar como bondad preconcebida. Todo ello bajo una espacialidad escénica caracterizada por la continua involucración de un habitante-actor con las cosas mediante un ir y venir reconstituyente de lo propio y lo ajeno, en una profanación de los valores aparentes de funcionalidad y autenticidad.

El reconocimiento para la arquitectura de una dimensión alternativa al espectáculo o a la técnica que incorpore un sentido esencial y existencial explorable desde los límites espaciales, mediante un proceso creativo donde los actores se vean implicados corporal y subjetivamente, o en las representaciones como forma de apropiarse de lo extraño.

Y para terminar, la consideración del extrañamiento en sus diferentes manifestaciones como forma de conocer y proponer, sobre todo en acciones de hospitalidad y acogimiento que reviertan en la construcción de un yo a través de un proceso subjetivo participado por el otro, como base para comenzar a formar parte de un soporte heterogéneo y solidario, con interrelaciones que superen a lo comunal y a lo individual, donde todas las cosas puedan ser miradas como partes de un fluir a modo de corrientes de aire en las atmósferas contenedoras de mundos. En el enfrentamiento de una sostenibilidad, no sólo triple, como fue planteada en el comienzo del trabajo, correspondiente en número con las ecologías que proclama Guattari, sino múltiple en esa triplicidad.

5. Bibliografía

CASTRO NOGUEIRA, Laureano y CASTRO NOGUEIRA, Luis y CASTRO NOGUEIRA, Miguel Ángel. ¿Quién teme a la naturaleza humana? Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A.), 2008. 560 p.

MAILLARD, Chantal. Contra el arte y otras imposturas. Valencia: Pre-textos, 2009. 304 p.

GUATTARI, Félix. Las tres ecologías. Valencia: Pre-textos, 1990. 80 p.

SLOTERDIJK, Peter. Esferas III: Espumas. Esferología Plural, Madrid: Ediciones Siruela, S.A., 2006. 715 p (Biblioteca de Ensayo 48, Serie Mayor)

TOULMIN, Stephen. Cosmópolis: el trasfondo de la modernidad. Barcelona: Península, 2001. 313 p.